



## RESEÑAS/NOTAS DE INVESTIGACIÓN

### **Acuña, J. K., Sánchez, E. y Garza, M. Cartografías de la pandemia en tiempo de crisis civilizatoria. Aproximaciones a su entendimiento desde México y América Latina. Ciudad de México: Ediciones la Biblioteca, 280 pp.**

**Alberto Velázquez Aguilar<sup>1</sup>**

UNIVERSIDAD HIPÓCRATES  
MÉXICO

potro7@hotmail.com

<https://orcid.org/0000-0003-3916-5649>

**DOI:** <https://doi.org/10.35622/j.rr.2021.04.007>

**Recibido:** 05-II-2021 / **Aceptado:** 20-VI-2021 / **Actualizado:** 25-VI-2021

El presente libro coordinado por los autores citados propone un excelente análisis sobre los efectos de la pandemia en países latinoamericanos como Brasil, Argentina, Chile, Perú y México. Esta obra está dividida en tres apartados: El Estado y la acumulación por la pandemia, La reorganización de la vida inmediata durante la pandemia y Resistencias y contradicciones socioculturales. Bajo estas rutas de trabajo podemos observar un minucioso análisis investigativo sobre el coronavirus, quizás considerada actualmente como la madre de todas las crisis que ha conocido la humanidad. Los tiempos de pandemia en Latinoamérica han sido considerados caóticos y pensados como una guerra de salud contra un ejército invisible; hablamos de una simple metáfora frente a un escenario dramático y con un horizonte sombrío. Esto nos lleva a generar un reforzamiento del control social y la seguridad sanitaria donde el cambio de lo que conocíamos como una vida cotidiana a partir de esta guerra de salud estaría por cambiar completamente y nos llevaría a la urgencia de prepararnos para enfrentar de la mejor forma posible o reorganizar nuestras actividades sociales, políticas, económicas y educativas. Con todo ellos surge el distanciamiento sanitario establecido por cada uno de los gobiernos como una medida de prevención ante los posibles contagios, lo que nos lleva a una encrucijada más, hablamos de que este aislamiento nos permite priorizar la sobrevivencia del mayor número de vidas posibles, pero nos lleva al freno casi total de la economía de los países latinoamericanos generado por la pandemia.

<sup>1</sup> Maestro en Ciencias de la Educación y Maestría en Psicología Clínica por la Universidad Hipócrates de Acapulco, Licenciado en Biología y Licenciado en Psicología Educativa por la misma universidad. Actualmente labora como Director de la Escuela Secundaria Técnica No. 45. "Ignacio Manuel Altamirano" C.C.T. 12DST0045J. Sus líneas de investigación son: educación, pedagogía y didáctica.

ISSN: 2710-0499 ISSN-L: 2710-0480

Esta obra está bajo una licencia internacional Creative Commons Atribución 4.0.



En diferentes latitudes el desconocimiento o la subestimación de la gravedad de la pandemia hizo que la sociedad reaccione ante medidas genocidas como ocurrió en Brasil con su eslogan “Brasil no puede parar”. La violación de los derechos a la libertad de tránsito y el menosprecio al aislamiento han generado una y mil opiniones distintas por la gran crisis epidemiológica. Con énfasis en la necesidad de generar respuestas surge una interrogante, ¿nuestros gobiernos realmente nos cuidan o nos controlan? Sin duda alguna cada día se agudizan más las contradicciones capitalistas y resaltan los beneficios que cada país pudiera tener. En medio de esto se impone la necesidad de no tener que abandonar la esperanza que nos mantiene activos ante los aspectos esenciales de la fragilidad de la existencia. Esta esperanza es la que sirve y siempre servirá de movilización de la capacidad humana para transformar la realidad y vislumbrar posibilidades nuevas, aún con largo camino de vencimientos y decepciones en el marco de una gran e importante lucha por conseguir los ideales y derechos que todo ser humano posee dentro de una sociedad democrática.

La actual pandemia es una manifestación total de una crisis civilizatoria: la destrucción de la naturaleza, el comercio ilegal e incontenible de la vida silvestre, la explotación ganadera, la colonización de territorios y otros factores más son resultados de la desestructuración de las relaciones humanas. A esto se añade la conquista del poder financiero, político, comercial, educativo y social que ha golpeado a las sociedades periféricas. Todos estos factores que han trascendido con el COVID-19 nos han dejado una gran experiencia y aprendizaje tan insólita para la gran mayoría de la humanidad en el mundo entero. La crisis de la pandemia trastoca el estilo de vida en una variedad de facetas sociales, interpersonales, económicas o culturales. Es más, ésta ha generado un sentimiento permanente de miedo y desconfianza ante una situación desconocida. Sin duda alguna esta pandemia dejará reflejados grandes cambios tanto buenos y malos, opiniones distintas, actitudes cambiantes y desconocidas para muchos, estereotipos y conductas a las que tal vez no estábamos acostumbrados.

Dicho esto, el libro discute en el apartado: La reorganización de la vida inmediata durante la pandemia, temas que aquejan a la anatomía social y política del estado de Guerrero y de México. Las políticas globales en materia de salud fueron las encargadas de marcar la pauta para establecer un orden al caos mundial: cierre de frontera entre distintos países y continentes, cierre de escuelas en todos sus niveles y modalidades, movilización militar, suspensión de actividades económicas no esenciales, trabajo de oficina escolar en casa y todos aquellos lugares de concentración social, uso de mascarillas, lavado de manos constante y el uso de gel aun % elevado de alcohol. Los sistemas de salud tanto públicos como privados como los encargados de brindar atención médica especializada a todos aquellos infectados por el coronavirus, aunque estos se vieron rebasados por el alto índice de contagios que se daban a diario, aun cuando los gobiernos de México y el cono sur solicitaban a los pobladores por la menor movilidad.

En México las medidas de control sanitario y las escenas de los espacios públicos implementados debido al confinamiento no fueron la excepción al contexto global. El desastre provocado por las políticas neoliberales en los sistemas públicos de salud, la presencia de las marcadas desigualdades entre las clases sociales bajas ha generado cifras alarmantes. Por ejemplo, en Guerrero la pandemia hizo notar la línea de pobreza por la que atraviesan la gran mayoría de las personas que viven en condiciones precarias no cuentan con un seguro de salud y un trabajo



asalariado, viven en el desasosiego, la violencia y la persecución continua de organizaciones criminales que operan en cada una de las regiones del estado. Debido a todo esto, se ha generado un desplazamiento social forzado por violencia tan traumático que pone a prueba la estabilidad personal, familiar y social de las comunidades mayormente afectadas por la nueva enfermedad que está azotando al mundo.

La pandemia COVID-19 trajo consigo grandes cambios en la educación, es más, nos trasladó de una escuela presencial a una comunidad estudiantil virtual, se empleó la estrategia de educación a distancia con el programa “aprende en casa”, donde debe reconocerse la labor titánica de los profesores, alumnos y padres de familia, para que los estudiantes alcanzaran los aprendizajes esperados necesarios para una formación integral. Ante esto, nuevamente surgen de manera crítica las barreras del aprendizaje y participación ante esta modalidad, haciéndose ver la vulnerabilidad ante el derecho a la educación y fomentando la exclusión de estudiantes con dificultades para aprender a distancia, para regular su aprendizaje, emociones y para acceder a las TIC. Sin duda alguna, la presencia de las desigualdades sociales en cualquier sector muestra el alcance real de la carencia, desigualdades y violaciones de los derechos de las sociedades más vulnerables en nuestro país.

El apartado: Resistencias y contradicciones socioculturales, plantea una cartografía de los efectos de la pandemia en la organización económica y social de las comunidades indígenas, pero también entrevé las luchas que se han manifestado durante la cuarentena en México y América Latina. Las resistencias y formas de vida que han enfrentado las comunidades indígenas frente a la pandemia de COVID-19 y los desafíos que se han presentado en la producción y comercialización local. Las poblaciones indígenas a nivel mundial han sido casi siempre las más afectadas por las diversas crisis sanitarias, las cuales han enfrentado y resistido gracias a su cosmovisión, prácticas y experiencias de vida particulares. Datos de la OPS-OMS denotan que la salud de estos pueblos indígenas y afrodescendientes en América Latina y el Caribe sufren más los niveles de pobreza que las poblaciones no indígenas. En consecuencia, la producción, comercialización y el consumo de alimentario de los pueblos indígenas depende de la diversidad de los recursos genéticos en sus sistemas de producción. Para ello, han empleado diversos conocimientos y combinado prácticas tradicionales para su producción y de esta manera han logrado asegurar alimentos, ingresos, bienes y servicios que están siendo fragmentados por una crisis mundial generada por la transformación radical de la naturaleza. Para muchos la pandemia es el resultado de las políticas genocidas cuyo propósito es la extinción de las poblaciones indígenas. En definitiva, la salida de la pandemia no implica un mero cambio social, porque la misma no ha conllevado una transformación estructural. Frente a ello, es necesario poner por delante a las personas y la naturaleza. Para eso se requiere defender las condiciones de vida y el empleo sin sacrificar los intereses de largo plazo; es decir, hay que construir los sujetos sociales y políticos, las organizaciones, y las perspectivas estratégicas que apunten a una transformación estructural.